



IDEARiO

DE LOS SALESIANOS DEL PERÚ

INSPECTORÍA SANTA ROSA DE LIMA
PERÚ



Salesianos

CONTENIDO

<i>Presentación</i>	9
1. Los Salesianos de Don Bosco	11
1.1 Don Bosco, padre y fundador (nn. 1-8)	11
2. La misión salesiana en el Perú (nn. 9-18)	14
3. Nuestra misión está orientada a los jóvenes con sus nuevas pobrezas y en nuevas fronteras.	17
3.1 Nuestra opción carismática: los jóvenes (nn. 19-21)	17
3.2 Jóvenes en riesgo: nuevas pobrezas y nuevas fronteras (nn. 22-24)	18
3.3 Los ambientes populares y los jóvenes trabajadores (n. 25)	19
3.4 El trabajo misionero (n. 26)	20
4. Con una propuesta de formación integral (n. 27)	20
4.1 Nuestra propuesta: educar y evangelizar (nn. 28-30)	21
4.2 El sistema preventivo de don Bosco: inspiración, espiritualidad educativa y método pedagógico (nn. 31-37)	22
5. Realizamos nuestra misión a través de un proyecto	24
5.1 La comunidad educativo-pastoral (nn. 38-42)	24
5.2 El Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano (PEPS) (nn. 43-46)	25
6. Características carismáticas de la misión salesiana (nn. 47-51)	26
7. Utilidad del Ideario (n. 52)	28

Siglas

ACG	Actas del Consejo General
CG	Capítulo General
CRPJ	Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil
MO	Memorias de Oratorio

Hermanos y amigos:

Pongo en sus manos el *Ideario de los Salesianos del Perú*. Se trata de un instrumento que contiene los rasgos característicos de la identidad salesiana: nuestro carisma y nuestra historia; el estilo y modelo educativo-pastoral; los destinatarios de la misión salesiana y las mediaciones históricas con que contamos para inculturar el carisma salesiano en el Perú y para realizar la Pastoral Juvenil Salesiana.

El *Ideario* es, por lo tanto, la *carta de identidad* y el punto de referencia para dar a conocer la Congregación Salesiana a la sociedad civil y a la Iglesia particular, lo mismo que a los jóvenes y laicos con quienes compartimos el espíritu y la misión salesiana en las obras y ambientes educativo-pastorales, y a cuantos con interés y afecto se acercan a ellos.

Los Salesianos de don Bosco en el Perú y todos los laicos que comparten su misión, queremos volver continuamente a don Bosco y asumir con su estilo la misión de ser signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, sobre todo a los más pobres, abandonados

y en situación de riesgo. Asimismo queremos renovar nuestro compromiso con los jóvenes de los ambientes populares, con sus nuevas pobrezas y fronteras, y con los pueblos andinos y de la selva que esperan ser evangelizados. Este es nuestro modo de contribuir a la misión de la Iglesia.

Nuestro empeño pastoral con los jóvenes y nuestro compromiso con la misión salesiana se apoyan totalmente en la fidelidad de Dios, que nos ha amado primero.

La vocación bautismal nos hace íntimamente solidarios con el Perú y su historia, pues el “educar evangelizando y evangelizar educando” nos impulsa a participar con amor en el crecimiento de las personas y en la construcción esperanzada de su futuro. Afrontamos esta historia a la luz del plan de salvación que Dios ha trazado para todos sus hijos, especialmente para los jóvenes pobres de nuestro país.

Nos confiamos a María Auxiliadora, nuestra Madre y Maestra, y junto con ella exclamamos agradecidos: «El Señor ha obrado maravillas».

P. Santo Dal Ben Lava, sdb
Inspector

1. LOS SALESIANOS DE DON BOSCO

1.1 *Don Bosco, padre y fundador*

1. Con sentimientos de humilde gratitud creemos que el Espíritu Santo suscitó en la Iglesia, con la intervención materna de María, a san Juan Bosco para salvar a los jóvenes, «la porción más delicada y valiosa de la sociedad»¹.

Reconocemos así que el carisma salesiano y la Congregación Salesiana que él fundó, no son solo frutos del ingenio humano, sino que responden a la inspiración e iniciativa de Dios² que busca la salvación de los jóvenes. En el ejercicio fiel de la misión, los Salesianos encuentran el camino de su santificación³.

2. Don Bosco nació en I Becchi, Italia, el 16 de agosto de 1815. Sus padres fueron Francisco y Margarita. A los nueve años tuvo un sueño que marcó toda su vida. Por medio de él, el Señor le reveló el campo de su misión, el estilo de su

¹ *Constituciones de los Salesianos de don Bosco*, 1. (En adelante: *Constituciones*).

² Cf. *Memorias del Oratorio*, 5.

³ Cf. *Constituciones*, 196.

acción entre los jóvenes y los protagonistas de su proyecto educativo. La Iglesia ha reconocido en él la acción de Dios proclamándolo *santo*, el Domingo de Pascua de 1934⁴, y lo ha señalado como *padre y maestro de la juventud* en 1988.

3. Para prolongar en el tiempo la misión de salvar a los jóvenes, Dios guió a don Bosco en la empresa de dar vida a diferentes fuerzas apostólicas, la primera entre todas la Congregación Salesiana⁵.

Los Salesianos de don Bosco (SDB), esparcidos y comprometidos en todos los continentes y culturas, admiran su corazón tan parecido al del Buen Pastor: su pasión por la educación, su audacia para el apostolado, su fortaleza en las pruebas, su esperanza frente a las incertidumbres del futuro, su confianza filial en la Providencia y su alegría por la ayuda inesperada⁶.

4. Reconocemos en don Bosco, padre y fundador, una espléndida armonía entre naturaleza y gracia. Rico en humanidad, desarrolló y cultivó profundamente las virtudes de su pueblo, y estuvo atento a las realidades terrenas. Lleno de los dones del Espíritu Santo, fue un hombre de Dios que pasó por este mundo haciendo el bien a todos. Ambos aspectos se fusionaron en un proyecto de vida fuertemente unitario: el servicio a los jóvenes. Lo realizó con firmeza y constancia, entre obstáculos y fatigas, con la sensibilidad de un corazón generoso⁷.
5. En el origen de la historia salesiana está el amor de predilección de don Bosco por la juventud pobre y su compromiso por las clases populares. Animado por la caridad de Jesús, Buen Pastor, e inspirado en la bondad

⁴ *Ibid.*, 1.

⁵ *Id*

⁶ Cf. *Capítulo General XXIV*, 1. En adelante: *CG XXIV*.

⁷ Cf. *Constituciones*, 21.

de san Francisco de Sales –de quien los Salesianos toman el nombre⁸ –, reunió en torno a sí a un gran número de personas bajo esa misma inspiración, consciente de que la dramática situación juvenil preindustrial, en Turín a mediados del siglo XIX, pedía una respuesta inmediata y nueva. Así nació el Oratorio de Valdocco, que para aquellos jóvenes fue casa abierta que acoge; parroquia que busca y evangeliza; escuela en y para la vida; patio donde compartir la amistad y la alegría⁹, y escenario de santidad juvenil.

6. Guiado por María, que fue la maestra del sueño, don Bosco vivió, en el trato con los jóvenes del primer Oratorio, una experiencia espiritual y educativa a la que denominó «sistema preventivo». Para él se trataba de un amor que se dona gratuitamente y se inspira en la caridad de Dios, que precede a toda criatura con su providencia, la acompaña con su presencia y la salva dando su propia vida¹⁰. Estaba convencido de que la educación es cosa del corazón.
7. Su proyecto educativo ha sido verdadera escuela de santidad a todos los niveles, para todas las edades y estados de vida. Santa María Mazzarello, cofundadora del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora; los santos mártires Luis Versiglia y Calixto Caravario; los beatos Miguel Rúa y Felipe Rinaldi, sucesores de don Bosco en el gobierno de la Congregación Salesiana; santo Domingo Savio (Italia), la Beata Laura Vicuña (Chile) y el Beato Ceferino Namuncurá (Argentina), signos de las maravillas de la gracia en los adolescentes¹¹, y muchos otros son frutos maduros del sistema preventivo.
8. La historia de los orígenes del carisma salesiano es una historia de amor contagioso e irradiante; es misión que

⁸ *Ibid.*, 4.

⁹ *Ibid.*, 40.

¹⁰ *Ibid.*, 20.

¹¹ *Ibid.*, 9.

se comparte y espíritu que entusiasma y atrae a muchas personas: a religiosos, sacerdotes, laicos adultos y jóvenes, de donde nace la *Familia Salesiana*¹² y el *Movimiento Salesiano*. En la Familia Salesiana, los SDB tienen, por voluntad del mismo don Bosco, responsabilidades peculiares: garantizar la fidelidad al carisma, mantener la unidad del espíritu y estimular el diálogo y la colaboración fraterna para un enriquecimiento recíproco y una mayor fecundidad apostólica¹³ al servicio de la sociedad y de la Iglesia¹⁴.

2. LA MISIÓN SALESIANA EN EL PERÚ

9. El carisma salesiano se conoció en el Perú antes de la llegada de la Congregación Salesiana, gracias a los llamados *Salesianos Cooperadores* y a otras personas que admiraban el trabajo que don Bosco realizaba en Turín. Por eso, algunos ilustres peruanos, le pidieron que enviara a sus hijos para hacer otro tanto en nuestra patria. Así, el general Miguel Iglesias, en 1884, se entrevistó con el mismo don Bosco, quien le aseguró que sería su sucesor el que enviaría a los Salesianos al Perú. Sacerdotes como el padre Luis Torra, franciscano descalzo, Pedro García Saenz, José del Carmen Maraví, e incluso obispos como monseñor Teodoro del Valle, obispo de Huánuco y arzobispo electo de Lima, monseñor José Macchi, delegado apostólico, y otros, tocaron puertas, hicieron gestiones y hasta dispusieron de sus bienes para el logro de este objetivo.
10. Corría el año 1890 cuando don Miguel Rúa, el primer sucesor de don Bosco, decidió enviar a dos Salesianos al Perú: don Evasio Rebagliati y don Ángel Savio, para estudiar

¹² *Ibid.*, 5.

¹³ *Id.*

¹⁴ Cf. *Ibid.*, 6.

el escenario de la futura presencia salesiana. También visitó Lima don Santiago Costamagna, por entonces inspector salesiano en Chile.

11. Se ultimaron los detalles y se firmó el contrato en Turín. Llegaría al Perú una expedición conformada por tres Salesianos, dos clérigos y un coadjutor, además de nueve Hijas de María Auxiliadora. Estas últimas se harían cargo del Instituto Sevilla, propiedad de la Beneficencia Pública.
12. El envío se realizó desde la Basílica de María Auxiliadora de Turín. Don Rúa nombró como director fundador al padre Antonio Riccardi, a quien don Bosco mismo había enviado a América como secretario de monseñor Juan Cagliero. El padre Riccardi, desde Argentina, se embarcó rumbo al Callao donde desembarcó el 27 de setiembre de 1891, un día antes que el resto de la expedición que se había embarcado en Génova el 22 de agosto, para anclar en el Callao el 28 de setiembre del mismo año. Entre los miembros de la expedición estaba el padre Carlos Pane, a quien el mismo don Bosco había encomendado fundar la primera casa en España, el padre Guido Terzuolo y el hermano Juan Scioli.
13. Los Salesianos fueron a habitar una casona en la calle Madera, junto al Paseo de Aguas, en el Rímac, propiedad de la Beneficencia, hoy convertida en asilo de ancianos. Allí iniciaron el Oratorio festivo. Era el 8 de diciembre de 1891, cincuenta años después de que don Bosco iniciara su primer Oratorio con Bartolomé Garelli, en la iglesia de San Francisco de Asís en Turín. Al año siguiente, se dio inicio a la Escuela de Artes y Oficios con tres talleres: sastrería, carpintería y zapatería. Al frente de la zapatería estaba un emigrante italiano, José Michi, quien, encontrándose a gusto en el pobre e incipiente Oratorio, decidió quedarse para siempre y se hizo salesiano.

14. El 15 de agosto de 1892 se inauguró el internado para los artesanos, llegando en ese mismo año a contar con cuarenta internos. Entre los artesanos de carpintería estaba Octavio Ortiz Arrieta, el primer joven peruano que se hizo salesiano y que más tarde sería el fundador de la obra salesiana en Piura, y luego obispo de Chachapoyas. Junto con él, se hizo salesiano el oratoriano Fortunato Chirichigno, quien llegó a ser el primer obispo de Piura y Tumbes.
15. Hoy la Congregación Salesiana, las Hijas de María Auxiliadora, los Salesianos Cooperadores, la Asociación de María Auxiliadora, las Voluntarias de Don Bosco, los Voluntarios con Don Bosco, la Asociación de Damas Salesianas, las Hermanas de la Caridad de Jesús, las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y María, las Salesianas Oblatas del Sagrado Corazón de Jesús, las Discípulas (Instituto Secular Don Bosco, fundado en la India) y los Exalumnos Salesianos comprometidos forman un vasto movimiento de fuerzas apostólicas en el Perú, al que llamamos *Familia Salesiana*.
16. Los Salesianos reconocen con humildad y con gratitud que su presencia en el Perú responde a un designio de la providencia de Dios que busca la salvación de los jóvenes peruanos. Nacidos dentro de la Iglesia y para su servicio, han enriquecido a la comunidad cristiana con su trabajo educativo-pastoral y con la elevación al episcopado de algunos de sus miembros. Monseñor Octavio Ortiz, primer salesiano peruano, obispo de Chachapoyas, es una muestra de ello. Además, han formado generaciones de ciudadanos comprometidos en la construcción de una sociedad más justa y fraterna, a partir de su fe cristiana vivida con estilo salesiano.
17. La vocación de educadores llevó a los Salesianos a fundar

en el Perú colegios de educación básica regular, de educación básica alternativa y de variante técnica; escuelas agropecuarias, oratorios y centros juveniles. Atienden, además, a niños, adolescentes y jóvenes en situación de riesgo social. Han asumido parroquias en la ciudad, como en zonas postergadas de la sierra y de la selva. Llevan adelante centros de formación profesional y están insertos en barrios populares de ocho departamentos con diecisiete obras al servicio de los jóvenes pobres y en situación de riesgo.

18. Hoy nos sentimos interpelados por las nuevas pobrezas y las nuevas fronteras existenciales de los jóvenes, que nos piden respuestas significativas y pasión apostólica. Sabemos que sus problemas son más que indicadores de la actual realidad juvenil. Son verdaderos signos de los tiempos a través de los cuales el Señor nos demanda respuestas audaces y significativas.

3. NUESTRA MISIÓN ESTÁ ORIENTADA A LOS JÓVENES EN SUS NUEVAS POBREZAS Y EN NUEVAS FRONTERAS

3.1. Nuestra opción carismática: los jóvenes

19. El Señor indicó a Don Bosco, como campo principal de su misión, a los jóvenes. Con él los Salesianos reafirman su preferencia por la juventud pobre, abandonada y en peligro, la que tiene mayor necesidad de ser querida y evangelizada, y trabajamos, sobre todo, en los lugares de mayor pobreza¹⁵. Nos dirigimos, especialmente, a la juventud masculina¹⁶, sin descuidar la presencia femenina que hay en nuestros ambientes educativo-pastorales a la que atendemos con igual dedicación.

¹⁵ *Constituciones*, 26.

¹⁶ *Reglamentos*, 3.

20. Optamos por los jóvenes porque creemos que Dios los ama. Tal es la fe que está en el origen de la opción apostólica de don Bosco y que motiva nuestra vida y todas nuestras actividades pastorales. Creemos que Jesús quiere compartir su vida con ellos, que son la esperanza de un futuro nuevo y que llevan dentro de sí, ocultas en sus anhelos, las semillas del Reino. Creemos que el Espíritu se hace presente en los jóvenes y que por su medio quiere edificar una comunidad humana y cristiana más auténtica. Los Salesianos de don Bosco y los laicos que compartimos la misión salesiana, creemos que Dios nos está esperando en los jóvenes para ofrecernos la gracia del encuentro con él y disponernos a servirle en ellos, reconociendo su dignidad y educándolos en la plenitud de la vida¹⁷. Hacemos nuestras las palabras de don Bosco, escritas en la *Carta desde Roma* de 1885: «Mi deseo es solo uno: verlos felices en el tiempo y en la eternidad».

21. La opción preferencial por los jóvenes es una gracia que Dios nos ofrece, fruto de su iniciativa y de su intervención en la historia. En virtud de esta gracia, ningún joven puede quedar excluido de nuestra esperanza y de nuestra acción; sobre todo si sufre pobreza y falta de oportunidades, derrota y pecado. Tenemos la certeza de que en cada uno de ellos Dios ha depositado el germen de la vida nueva¹⁸.

3.2. Jóvenes en riesgo: nuevas pobrezas y nuevas fronteras

22. Reconocemos en los más pobres los valores evangélicos de que son portadores y la necesidad que tienen de ser acompañados en el esfuerzo de promoción humana y crecimiento en la fe. Estamos junto a ellos con todos los

17 Cf. CG XXIII, 95.

18 Cf. CG XXIII, 96.

medios que inspira la caridad cristiana¹⁹.

23. La escena de don Bosco que recorre las calles de Turín para buscar a los jóvenes es un ícono de nuestra forma de obrar. Actuar con la mente y el corazón de don Bosco es estar dispuestos a ir a las situaciones más arduas, peligrosas, difíciles y exigentes²⁰ de los jóvenes, con una propuesta educativo-pastoral incisiva.

24. *Hablar de nuevas pobrezas* quiere decir que hoy todos los jóvenes están necesitados; pero lo están sobre todo aquellos que suman a su pobreza económica y marginación real, la afectiva, la emocional, la espiritual y la cultural.

Hablar de nuevas fronteras es hacer referencia a los distintos contextos en que realizamos nuestra vocación y misión: marginación, exclusión social, discriminación, explotación sexual, trabajo infantil que vulnera derechos, faltas de oportunidades y otras situaciones similares.

Esta opción preferencial por los jóvenes pobres y por las nuevas fronteras tiene su fuente y motivación más profunda en el amor de Dios, que nos ha ungido para anunciar la Buena Nueva y la liberación a los pobres²¹.

3.3. Los ambientes populares y los jóvenes trabajadores

25. Nos dirigimos a los jóvenes de los ambientes populares y a los jóvenes que se orientan hacia el trabajo, con el propósito de capacitarlos para ocupar con dignidad su puesto en la sociedad y en la Iglesia²². Les ofrecemos educación técnica en los CETPROS y en el Instituto Superior Tecnológico Salesiano. Además, atendemos en las Casas de Acogida a

19 Cf. *Constituciones*, 29.

20 Cf. ACG, 394, inciso 3.5.2.

21 Cf. Lc 4,18.

22 Cf. *Constituciones*, 27

niños, adolescentes y jóvenes en situación de riesgo con la finalidad de insertarlos en el mundo laboral, en la sociedad y en la Iglesia.

3.4. El trabajo misionero

26. En los orígenes de la misión salesiana se halla la pasión apostólica de don Bosco por los pueblos aún no evangelizados. En el trabajo misionero reconocemos un rasgo esencial del carisma salesiano. Con la acción misionera realizamos una obra de paciente evangelización y plantación de la Iglesia en un grupo humano. Esta obra moviliza todos los recursos educativos y pastorales típicos de nuestro carisma²³. Por eso, estamos presentes en zonas postergadas de la sierra y en lugares alejados de la selva.

4. CON UNA PROPUESTA DE FORMACIÓN INTEGRAL

27. La preocupación pastoral de don Bosco se sitúa dentro de un proceso de humanización que busca el crecimiento integral de la persona de los jóvenes para la construcción de una sociedad justa, fraterna y solidaria²⁴. En tal sentido, como misioneros de los jóvenes, *nuestra acción pastoral es educativa* porque pone a la educación como una mediación privilegiada al servicio de la persona, elaborando procesos e itinerarios que permitan a la persona tomar conciencia de su identidad y dignidad, abrazar cuanto de bueno ha puesto el Creador en ella, y abrirla al servicio de los hermanos y al misterio de Dios. Por eso, nos dejamos interpelar por la historia personal de cada joven, conscientes de que la acción salvadora de Dios pasa también a través de nuestra

²³ *Ibid.*, 30.

²⁴ Cf. CRPJ, pp. 31-32.

mediación como educadores-pastores de los jóvenes²⁵. Evangelizamos educando y educamos evangelizando.

4.1. Nuestra propuesta: educar y evangelizar

28. Entre los jóvenes, en los ambientes populares y de primera evangelización, educamos y evangelizamos siguiendo un proyecto de formación integral del hombre orientado a Cristo, el hombre perfecto. Fieles a nuestro fundador, nuestro objetivo es formar honrados ciudadanos y buenos cristianos²⁶.
29. Educamos y evangelizamos para que el joven construya su personalidad teniendo a Cristo como referencia en el plano de la mentalidad y de la vida. Esta referencia le ayudará a ver la historia como Cristo, a juzgar la vida como él, a elegir y amar como él, a esperar como él enseña, a vivir en él la comunión con el Padre y el Espíritu Santo y a participar en la comunidad de sus discípulos. Como consecuencia de este proceso van madurando progresivamente las actitudes humanas que llevan al joven a abrirse sinceramente a la verdad, a respetar y amar a las personas, a expresar su propia libertad en la donación y en el servicio²⁷, a construir una sociedad más justa y más humana.
30. Acompañamos de cerca a los jóvenes, ayudándoles a descubrir, acoger y madurar el don de la vocación laical, consagrada, sacerdotal y misionera para el bien de toda la Iglesia y de la Familia Salesiana. Con igual solicitud cultivamos las vocaciones adultas.

²⁵ *Ibid.*, p. 60.

²⁶ Cf. *Constituciones*, 31.

²⁷ Cf. CG XXIII, 113.

4.2. *El sistema preventivo de don Bosco: inspiración, espiritualidad educativa y método pedagógico*

31. Para realizar nuestro servicio educativo-pastoral, don Bosco nos legó el sistema *preventivo*²⁸, que pertenece a la esencia misma de la misión salesiana²⁹. De él lo hemos recibido como herencia espiritual y apostólica, como modo de vivir y trabajar para comunicar el Evangelio y salvar a los jóvenes con la ayuda de otros jóvenes. El sistema descansa por entero en la razón, en la religión y en el amor: no apela a la imposición, sino a los recursos de la inteligencia, del anhelo de Dios y del corazón, que todo hombre lleva en lo más profundo de su ser³⁰.
32. Imitando la paciencia de Dios, acogemos a los jóvenes tal como se encuentra el desarrollo de su libertad. Los acompañamos para que adquieran convicciones sólidas y, progresivamente, se vayan haciendo responsables del delicado proceso de crecimiento de su humanidad en la fe³¹. Procuramos suscitar en nuestra relación con ellos el afecto y la amistad mediante la amabilidad tan recomendada por don Bosco³².
33. El Sistema preventivo encuentra su fuente y su centro en la experiencia del amor de Dios, que precede a toda criatura con su providencia, la acompaña con su presencia y la salva dando su propia vida³³. Para nosotros se trata de una experiencia de caridad pastoral que nos dispone a acoger a Dios en los jóvenes. Esta caridad pastoral crea una relación educativa con los jóvenes, especialmente con los más pobres, porque estamos convencidos de que ellos llevan ocultos en sus

28 Cf. *Constituciones*, 38.

29 Cf. *CRPJ*, p.46.

30 Cf. *Constituciones*, 38.

31 Id.

32 Cf. *Constituciones*, 15.

33 Cf. *Constituciones*, 20.

anhelos la fuerza de la liberación y la semilla de la felicidad³⁴.

34. El sistema preventivo es también una propuesta original de evangelización, pues ofrece un *itinerario hacia la madurez de la fe* y una forma de vida cristiana y de santidad que se expresa en la *espiritualidad juvenil salesiana*³⁵. Se trata de un proyecto original de vida cristiana que se articula en cinco núcleos fundamentales: espiritualidad de lo cotidiano; espiritualidad pascual de la alegría y del optimismo; espiritualidad de la amistad y de la relación personal con Jesús; espiritualidad de comunión eclesial y mariana; y espiritualidad del servicio responsable³⁶.
35. En su núcleo esencial, la *espiritualidad juvenil salesiana* consiste en encaminar a los jóvenes hacia la madurez humana, al encuentro con Jesucristo, el hombre perfecto que revela el sentido de la existencia individual y social, a la inserción progresiva en la comunidad eclesial y al compromiso por la transformación del mundo³⁷.
36. La espiritualidad juvenil salesiana da un puesto de privilegio a la Virgen María. Don Bosco, desde el principio de su vocación, en el sueño de los nueve años, la recibió como maestra, guía y auxilio³⁸. Creemos que Ella está presente entre nosotros y que continúa su misión de Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos³⁹.
37. El sistema preventivo es también una metodología pedagógica caracterizada por la voluntad de estar entre los jóvenes, por la acogida incondicional, por el criterio preventivo, por la centralidad de la razón y por un ambiente

34 Cf. *CRPJ*, pp.80-81.

35 *Ibid*, p.81.

36 *CRPJ*, pp. 93-94.

37 Cf. *CG XXIII*, 98 y 116.

38 Cf. *op. cit.*, 177.

39 Cf. *Constituciones*, 8.

positivo de relaciones interpersonales⁴⁰.

5. REALIZAMOS NUESTRA MISIÓN A TRAVÉS DE UN PROYECTO

5.1. *La comunidad educativo-pastoral*

38. El elemento fundamental para la realización de la Pastoral Juvenil Salesiana es la comunidad⁴¹. En cada una de nuestras presencias formamos la *comunidad educativo-pastoral* (CEP).
39. La CEP es una comunidad porque se constituye alrededor de un proyecto evangelizador compartido por jóvenes y adultos, padres y educadores para que tengan una vivencia de Iglesia. Es una comunidad educativa porque acompaña los procesos de maduración de los jóvenes en los aspectos personales, culturales, profesionales y sociales. Y es una comunidad educativo-pastoral porque acompaña a los jóvenes hacia el encuentro con Cristo y en la construcción de la Iglesia y del Reino⁴². El núcleo animador de la CEP está constituido por la comunidad de consagrados junto a los laicos comprometidos y a los miembros de la Familia Salesiana⁴³.
40. La CEP es una realidad carismática y, en tal sentido, nace dentro de la experiencia viva de la Iglesia que es comunidad. Es una condición necesaria para llevar a cabo la acción educativa y un elemento decisivo para la eficacia de la evangelización. Es asimismo una característica esencial del sistema preventivo y de la espiritualidad salesiana, que requiere un ambiente significativo de participación y de

40 Cf. CRPJ, p.83.

41 *Ibid.*, p.108.

42 Cf. *Constituciones*, 47; CG XXIV, 156.

43 Cf. CG XXIV, 150.

corresponsabilidad, de relaciones fraternas y de fe⁴⁴.

41. En la realización de la misión salesiana, la CEP opta por una gestión participativa. Se trata de una gestión capaz de crear identidad, de amplia participación y que nos permite compartir, en el ejercicio de nuestra misión, los valores y la mística que heredamos de don Bosco.
42. Puesto que la CEP es una experiencia significativa de Iglesia⁴⁵, nos integramos en la pastoral de la Iglesia local e intervenimos en la comunidad eclesial con una aportación específica⁴⁶. Al mismo tiempo, la CEP está llamada a convertirse en una presencia significativa en el territorio, como punto de referencia y con capacidad de convocatoria, es decir, como centro de acogida, de comunión y participación, de modo que se convierta en agente de transformación del ambiente.

5.2. *El Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano*

43. Las comunidades salesianas, junto con todos los miembros de la comunidad educativo-pastoral, inspirándose en el sistema preventivo, elaboran su Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano (PEPS) para responder a la situación de los jóvenes y de los ambientes populares, y orientar todas las iniciativas hacia la evangelización⁴⁷.
44. El PEPS es imprescindible para realizar la misión salesiana⁴⁸. Es una mediación histórica y el instrumento operativo de la misma misión. De este modo, el PEPS se convierte en el camino principal para la inculturación del carisma salesiano. Su finalidad primaria, por tanto, es ayudar a la Inspectoría del Perú en su conjunto y a cada una de sus obras: a proceder

44 Cf. CRPJ, p.109.

45 Cf. *Constituciones*, 47.

46 Cf. CRPJ, pp.111-113.

47 *Ibid.*, p.137.

48 Cf. CG XXIV, 42

con una visión compartida, con claridad de valores, criterios y objetivos, y a hacer posible la gestión corresponsable y participativa de los procesos pastorales⁴⁹.

45. El PEPS, como mediación de la Pastoral Juvenil Salesiana, expresa la unidad orgánica y la complementariedad de los diferentes objetivos, intervenciones y acciones, mutuamente entrelazados entre sí y orientados hacia una misma finalidad.
46. El PEPS se articula en cuatro dimensiones. La primera, dimensión educativo-cultural y la segunda, dimensión de educación a la fe: desarrollan los dos aspectos fundamentales de la persona: su realidad de ser humano y su vocación de ser hijo de Dios. La tercera, la dimensión vocacional, mira hacia el objetivo final del proceso educativo y evangelizador: que el joven responda al proyecto de Dios con una opción responsable de vida. Y la cuarta dimensión, la asociativa, caracteriza nuestro estilo de educar y de evangelizar a través de grupos: la inserción en el territorio, la promoción y transformación del ambiente con el estilo de la animación⁵⁰.

6. CARACTERÍSTICAS CARISMÁTICAS DE LA MISIÓN SALESIANA

47. Como don Bosco, unidos y comprometidos en la acción evangelizadora de la Iglesia en el mundo, construimos un Proyecto Educativo-Pastoral a la medida de los jóvenes, y ofrecemos un estilo de pastoral específico con características propias de la misión⁵¹.

48. La misión salesiana es una *experiencia comunitaria*. En

49 Cf. CRPJ, p.138.

50 *Ibid.*, p.140

51 *Ibid.*, p.138

efecto, el sujeto de nuestra misión pastoral es la comunidad⁵², que requiere un ambiente de familia y de participación responsable⁵³. La solicitud pastoral que exige nuestra consagración bautismal moviliza igualmente nuestras energías para convocar a los laicos y a la familia, donde se construye el futuro del hombre⁵⁴.

49. La misión salesiana es una *experiencia orgánica y con procesos integrados*. Los diversos servicios e intervenciones educativo-pastorales que prestan las obras salesianas tienen una misma finalidad: educar evangelizando para una promoción integral⁵⁵. Para ello, articulamos y hacemos converger nuestras intervenciones, opciones y criterios en un proyecto orgánico⁵⁶, que tiene como centro al joven⁵⁷ y como estilo el modelo de la Pastoral Juvenil Salesiana.
50. La misión salesiana tiene a la animación como estilo, nombre actual de la asistencia salesiana. En efecto, basamos nuestra gestión en la confianza en las personas; privilegiamos su protagonismo creando espacios de participación activa y de crecimiento hacia su opción vocacional, y creamos comunión en torno a los valores, criterios y procesos mediante un proyecto compartido⁵⁸.
51. La misión salesiana es significativa. Nuestra acción educativo-pastoral ha de hacer presente la acción salvífica de Dios en el entorno⁵⁹. Por ello, es punto de referencia para el testimonio y el compromiso por la justicia y la paz⁶⁰, favoreciendo la transformación de las situaciones

52 Cf. *Constituciones*, 34.

53 *Ibid.*, 16 y 35.

54 *Ibid.*, 29.

55 Cf. CRPJ, pp. 46 y 57.

56 Cf. CG XXV, 82.

57 Cf. CG XXIII, 240-252.

58 Cf. CRPJ, p. 122.

59 *Ibid.*, p. 83.

60 Cf. *Constituciones*, 33.

contrarias al Evangelio⁶¹. Esta significatividad adquiere fuerza en la opción de ir al encuentro de los jóvenes «más pobres, abandonados y en peligro»: siendo sensibles a las nuevas pobrezas y colocándonos en las nuevas fronteras existenciales de los mismos⁶².

7. UTILIDAD DEL IDEARIO

52. Podemos preguntarnos por la utilidad de contar con un Ideario y por su aporte a la realización de la misión salesiana.
- a. Un Ideario constituye una *carta de identidad* que permite a los Salesianos darse a conocer. Además, refleja y sintetiza la inspiración carismática primigenia. En tal sentido, es un punto de referencia fundamental a la hora de formular proyectos institucionales y de buscar formas de cooperación clara y sincera alrededor de un proyecto compartido.
 - b. Para las obras salesianas el *Ideario* pone en evidencia los *elementos de convergencia a la hora de trabajar* como CEP. El documento no es solo para los SDB, sino también para todos aquellos que tienen contacto y trabajan en nuestras obras, compartiendo la misión y el espíritu salesianos. De esta manera, el lazo no es solo afectivo, sino efectivo porque se establece alrededor de una misión y de un proyecto conocido, asumido y compartido.
 - c. El *Ideario* es el *elemento fundamental de referencia al momento de evaluarnos* porque ofrece los elementos que ayudan a los miembros de la CEP a evaluar la coherencia de los servicios que se brindan y del trabajo en su conjunto.

- d. Para los Salesianos el *Ideario* es el *marco doctrinal* del Plan Orgánico Inspectorial (POI) y de los proyectos inspectoriales.

⁶¹ *Ibid.*, 7.

⁶² Cf. ACG, 394.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Actas del Consejo General 394: Carta del Rector Mayor Da mihi animas, Coetera tolle. Convocatoria al 26 Capítulo General.
- Capítulo General XXIII : Educar a los jóvenes en la fe.
- Capítulo General XXIV: Salesianos y laicos compartir el espíritu y la misión salesianas.
- Capítulo General XXV: La comunidad salesiana hoy.
- Cuadro de referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana, Roma, 2014.
- Constituciones y Reglamentos. Salesianos de Don Bosco.
- Nuestro proyecto de vida. Comentarios a las Constituciones.
- Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales.



Salesianos